

CARRERA en ESPAÑA

durante la invasión Napoleónica

Por Ana María Ried Undurraga

Don José Miguel, quien nació en Santiago y se educó en el Colegio Carolino, siguiendo la costumbre de la época, fue nombrado cadete del Regimiento que mandaba su padre y allí llegó a ser teniente. Su afición a la milicia le hizo viajar a España y llegó a Cádiz en 1807. De allí prosiguió viaje a Madrid donde comenzó a tramitar su ingreso al Ejército Español.

Al respecto hay una carta dirigida al Marqués de Sedavi en la que le informan que *el pretendiente a bandolera don José Miguel Carrera de Chile no prueba su nobleza de sangre como debe.*

Don José Miguel entonces hace una petición a su majestad Carlos IV, el 8 de mayo de 1807 en la que expresa *“que deseoso de servir con el real Cuerpo de Guardias de Corps ha presentado sus papeles de nobleza, los que*



no han sido aprobados por faltar en ellos información y en atención a haber emprendido tan largo viaje con este único objetivo y estar privado de la correspondencia con su país, pide que se le admita una información de los patricios chilenos que viven allí”.

Ante la falta de respuesta, Carrera insiste ante el Ministro de Guerra, don José Antonio Caballero, el 12 de mayo de 1807, por lo que este decide *“que como en América se puede comprobar la nobleza por no haber distinción de estados, Si Carrera la tiene ha de ser de España, y que la justifique aquí”.*

Don José Miguel entonces vuelve a presentar sus papeles al Duque de Sedavi, el 4 de junio de 1807 en los que expone que desde hace más de 200 años su familia ha estado en Chile, con una serie no interrumpida de leales y fieles servidores en las armas. Cita a sus antepasados todos maestros de campo generales y su tatarabuelo don Ignacio de la Carrera Iturgoyen que había aprobado las pruebas de nobleza en el Real Consejo de las Órdenes el 19 de abril de 1663.

Por fin, el 8 de julio de 1807, el fiscal don Juan José Polo le expresa al Duque que Sedavi que *“Don José Miguel por ser teniente del Regimiento de la Caballería del Príncipe, sus antepasados de la Real Orden de Calatraya y u abuelo materno oidor de la Real Audiencia, parece bien acreedor a la gracias que solicita”.*

De esta forma ingresa con el grado de teniente a las Milicias de Farnesio a cargo del Coronel Manso.

Posteriormente pasa con el mismo grado al Regimiento de Caballería de Voluntarios de Madrid, que tenía por Jefe al Coronel don Manuel Freire, Duque de Albuquerque.

La ocupación francesa se había tornado difícil en España y José Bonaparte debió abandonar Madrid después de que los franceses fueron vencidos en Bailén por el General Castaños.



José I, proclamado Rey de España y de Indias

Napoleón monta en cólera y decide comandar personalmente sus tropas y con golpes fulminantes cambia las cosas a su favor y entra en Madrid el 4 de diciembre. Las fuerzas de línea y de voluntarios españoles al mando del Marqués de Castellas, se retiran hacia Toledo, después de haber defendido infructuosamente la capital.

Con ellos iba don José Miguel, quién había protegido con sus jinetes la retirada de la infantería. El 9 de febrero participó en la ocupación de la ciudad de Mora, y se batió el 23 en la retirada de Consuegra, al sur de Toledo.

El 24 de marzo toma parte en la jornada de Jenevés y

el 28 en el ataque de Medellín y retirada de Santa Cruz de Mudela, donde se batió bizarramente con su unidad, el regimiento de Caballería de Voluntarios de Madrid.

El 11 de abril de 1809 la Junta Suprema de Sevilla le concede a don José Miguel una Compañía del Regimiento de Caballería de Voluntarios de Madrid. Según dice el documento:

“Yo, Fernando VII por la gracia de Dios, Rey de Castilla y de León atendiendo a los méritos y servicios de vos Don José Miguel Carrera, ayudante del Regimiento de Caballería de Voluntarios de Madrid, en conformidad de lo que tengo resuelto, he venido en conferiros la 3ª Compañía que ha quedado vacante por hallarse prisionero don Tomás Uson.

Por tanto, mando al capitán o comandante general o a quien tocara, dé la orden conveniente para que os ponga en posesión de la referida Compañía, y que los oficiales y soldados de ella os reconozcan y respeten por su capitán, obedeciendo las órdenes que les diéreis por escrito y de palabra sin réplica ni dilación alguna, y que así ellos, como tengan por tal capitán, guardándoos las honras que os deben, sin que os falte cosa alguna, que es así mi voluntad. El Rey”.

Con este sólo nombramiento se evidencia la importancia que en esos pocos meses había alcanzado don José Miguel, a los que habría que agregar la amistad que le unía con su jefe el Duque de Albuquerque, que se ratifica en la correspondencia que ambos mantuvieron.

De aquellos días es también la carta que el joven Carrera dirige a su padre con estas frases:

“Padre mío muy amado, usted cree que su hijo José Miguel es un loco, pero créame que tengo orgullo de mi nombre y ambición de ponderarlo muy en alto. No sólo con locura se va a las batallas, es menester también disciplina y coraje. Es por algo que mi General, el heroico Duque de Albuquerque, el 18 de abril me confirió el alto honor de formar el Regimiento de Húsares de Galicia”.

La guerra había cobrado nuevos brío, el Emperador, alarmado por la situación de Austria, se había vuelto a París el 17 de enero. Los españoles redoblaron sus esfuerzos por sacudirse la dominación francesa.

El General Wellington desembarca en Portugal y entra en España avanzando hacia Madrid, para reunirse con las fuerzas españolas, lo que se realizó el 22 de julio. El 26 los aliados chocaron con las fuerzas francesas en Alcabón, y el 27 y 28 libraron la gran batalla de Talavera de la Reina.

En este pueblo famoso por sus cerámicas, se enfrentaron la caballería española comandada por el General don Manuel Freire, quien hubo de apoyar a las fuerzas inglesas de Wellington contra las fuerzas francesas, comandadas por José Bonaparte.

En los choques con la brigada ligera del General Strolz, se produjo el aniquilamiento del 13º regimiento de dragones ingleses y un gran número de jinetes españoles.

Carrera, comandante de escuadrón, tuvo la honra de ser citado en el parte de la batalla por su “valor y serenidad”, y que se le otorgara por acción distinguida la Medalla de Talavera.

Así le cuenta a su padre don Ignacio: *“En la gran batalla de Talavera de la Reina me tocó apoyar con mi regimiento las operaciones de la caballería inglesa. He sido condecorado con la medalla de Talavera por mi arrojo y acierto en ese encuentro”.*

Cuatro días más tarde en una nueva acción en las riberas del Tajo, cayó momentáneamente prisionero al rodar su caballo, muerto por una bala. Conducido a la retaguardia francesa, logró escaparse en la confusión que produjo una fuerte carga de caballería española.

Incorporado a su regimiento, participó en la retirada de Extremadura y se encontró en los combates de Camuñas, Madrilejos y Villarrubias y posteriormente en un nuevo ataque a Mora.

El 18 de noviembre las fuerzas españolas mandadas por el General don Juan de Areizaga marchaban para

interceptar la Mariscal Soult los pasos del río Tajo.

Hacia el mediodía sus efectivos caballería, 4.000 hombres cubrían el avance de la infantería por el camino Santa Cruz Ocaña. Los franceses la atacaron por el frente y un flanco y el regimiento de Húsares de don José Miguel soportó el peso de la lucha, dejando sobre el campo las dos terceras partes de sus efectivos y nueve oficiales.

Al día siguiente, se dio comienzo a la batalla de Ocaña. Carrera intervino en el repliegue de los bagajes, lo que dio lugar a sangrientos combates, recibiendo el jefe chileno una profunda herida de sable en la rodilla, por lo que debió ser retirado del campo. Esto lo cuenta el propio Carrera en carta a su padre don Ignacio: “En Octubre batimos a los franceses en Madrilejos, Camiña y Villarrubias, y en Noviembre mis bravos soldados en el ataque de Mora burlaron al enemigo con un movimiento estratégico que yo ordené para cortarles el paso en un estrecho desfiladero, persiguiéndoles hasta Ocaña. Padre, para darle una idea de lo reñido del combate, básteme decirle que perdí 9 oficiales y dos terceras partes de la tropa.

“Fue precisamente ese día que recibí la gran herida de la pierna, pero así y todo, desangrándome, fui el último en retirarme, protegiendo a los esquilmados restos de la infantería. Aquí mismo en el lecho en el que padezco hace ya dos meses, hace días me trajeron, como premio a mis servicios mi ascenso a Sargento Mayor de Húsares”.

CONVALESCENCIA

Empezó una larga convalecencia que don José Miguel expresa en su carta al Rey, fechada el 8 de noviembre de 1810 en Cádiz.

“Señor: don José Miguel Carrera, Sargento Mayor del Regimiento de Húsares de Galicia con todo respeto expone: que hace seis meses se encuentra en esta plaza, curándose de la grave enfermedad que le asiste, y necesita la Real Orden para percibir sus pagos.

Al margen izquierdo hay una nota del Inspector General don Miguel Valcárcel que dice: “Señor, me consta cuanto expone el suplicante y entiendo por tanto que estando este jefe adornado de prendas sobresalientes, le hacen más justamente acreedor a la gracia que solicita, a fin de que pueda, curado restablecido, incorporarse a su nuevo empleo en el Regimiento de Húsares de Galicia”.

En el certificado médico de la misma fecha, el doctor don Francisco Moreno, médico honorario de S. M., certifica que “Se encuentra asistiendo a don José Miguel de Carrera de una anquilosis en la articulación de la rodilla derecha, cuya enfermedad hasta aquí incurable se encuentra extraordinariamente corregida más no curada del todo.

Don José Miguel tuvo la fortuna de que un compatriota suyo, don Ramón Errázuriz, lo trasladara de Sevilla a su Casa en Cádiz, donde le dispensó los cuidados necesarios.

En su lecho de enfermo se enteraba de las derrotas españolas en casi toda la península y de las divergencias que surgían en la Junta de Gobierno.

Le visitaban también sus amigos y compañeros de armas, que lo estimaban grandemente, como se lee en la correspondencia que mantuvo con el Marqués de Villapalma, el General Freire, el Marqués de Chinchilla, el prócer argentino don Carlos María de Alvear, pero sobre todo con el General Miguel Valcárcel, quien esperaba impaciente su mejoría para enviarlo a Galicia a organizar su regimiento.

Así se lo expresa el 17 de Noviembre de 1810: “*Mi estimado Carrera: celebré la carta de usted en que asegura su alivio y restablecimiento, yo sentí no poder verle en Cádiz para decirle el deseo de que marche pronto porque de la salud de usted tendrán sus Húsares las ventajas que yo espero”.*

También recibió el pasaporte para marchar a Galicia el 11 de enero de 1811. Su salud ya estaba restablecida y el General Valcárcel lo urgía nuevamente a reintegrarse a las milicias donde sus servicios eran tan necesarios, y le dice: “*Las noticias particulares que he recibido*



de los escuadrones de Húsares de Galicia, exigen la más pronta incorporación de usted en aquel reino, para que su autoridad arregle y organice el cuerpo como conviene”.

Más la noticias que había recibido de Chile sobre la Primera Junta, le hicieron cambiar sus planes y su decisión de volver a Chile ya era irrevocable. Esto lo expresa Carrera en su apunte privado sobre las razones para abandonar el servicio: El hallarse su regimiento en Galicia sin paga, la noticia de la formación de la Junta en Chile; y el querer ser útil a su país y el ser lo americanos incomodados por los recelos que de ellos se tienen. La seguridad de su reincorporación al ejército si lo quisiera; el haber dejado su nombre bien puesto y a satisfacción de todos sus jefes, de quienes por el exacto cumplimiento de sus obligaciones mereció su amistad, sin contar con la total ruina de España, la que por sabida se deja en silencio.

RETIRO

La petición de retiro de retiro del joven y brillante militar atrajo la atención sobre él, de quien quizás se sospechaban ideas de independencia. De tal modo, el día 5 de abril de 1811, Carrera queda arrestado según expresa él mismo en sus oficios al Ministro de Guerra y al Marqués de Coupigny, en que dice: *“Excelentísimo Señor; esta mañana he sido arrestado por orden del Gobernador de esta plaza, quien, a más de hacer registrar y llevarse mis papeles, a puesto preso a mi*

asistente. Poderosos motivos me ha obligado a pedir mi licencia absoluta y pasaporte para marcharme a mi país, por lo que suplico tomen las medidas necesarias a fin de evitar semejantes disgustos a un oficial que ha acreditado su honor al servicio de su Majestad”.

Estuvo 9 días preso en Cádiz, pero no encontrándosele nada sospechoso, recibió un oficio que decía: *“El Rey don Fernando VII y en su nombre el Consejo de Regencia de España e Indias: por cuanto habiendo presentado don José Miguel Carrera, Mayor del Regimiento de Húsares de Galicia, que la falta de salud y el cuidado de sus intereses en Santiago de Chile, le impiden continuar en sus servicios, he venido en concederle licencia absoluta para retirase de él, con uso de uniforme y goce de fuero militar. Cádiz 14 de abril de 1811”.*

Así, con todos los honores que le correspondían y con sus amigos y jefes lamentando su partida, terminó este importantísimo período de la vida de don José Miguel.

EN LA ACTUALIDAD

El Regimiento de Caballería de Farnesio, unidad que es la más antigua no sólo de España sino que de toda Europa, ofrece rendir un homenaje a don José Miguel Carrera quien prestó distinguidos servicios en sus filas.

Con este objeto, don Juan Luis Gómez Oñoro, Presidente de los Veteranos de Caballería de Farnesio se entrevistó con nuestro Embajador en Madrid don Sergio Romero Pizarro.

La Alcaldesa de Cádiz, doña Teofila Martínez, quien también se entrevistó con el Embajador se une a un homenaje a nuestro prócer en los actos que se preparan en conmemoración del Bicentenario de la Promulgación de la Constitución de 1812 que como se sabe se redactó y firmó en dicha ciudad. Propone también erigir en Cádiz un monumento a Carrera y ubicarlo en el Castillo de Santa Catalina, fortaleza militar, hoy espacio de usos múltiples abierto al público.

Por su parte el Regimiento de Farnesio estudia colocar una placa conmemorativa del paso de Carrera por su regimiento, en su sala histórica.

LA CRUZ DE TALAVERA

por Juan Luis Gómez Oñoro



La Cruz de Distinción de la Batalla de Talavera de la Reina, que es el correcto nombre de esa condecoración, se creó por el Consejo de Regencia el 8 de diciembre de 1810 para premiar a las fuerzas que al mando de Sir Arthur Wellesley vencieron en Talavera al invasor francés. Por esta victoria Wellesley es nombrado duque de Wellington por el Gobierno inglés y Capitán General del Ejército por parte de la Junta Central.

La condecoración la constituye una cruz de cuatro brazos ensanchados lacados en blanco rematados en ocho puntas con globos de oro en cada una de ellas.

Repartida entre los brazos lleva la inscripción “Talavera 28 de julio de 1809”. Por el reverso, también lacado en blanco, en cada brazo lleva una sílaba hasta constituir el nombre “Ta-la-ve-ra”.

Sobre el brazo superior lleva una corona real y la cinta se compone de dos franjas iguales con los colores rojo y negro.

Antecedentes enviados por don Juan Luis Gómez Oñoro, Presidente de los Veteranos de Caballería de Farnesio en España.

OPINIONES DE DIVERSAS PERSONALIDADES SOBRE EL PADRE DE LA PATRIA DON JOSE MIGUEL CARRERA VERDUGO

por Emilio Alemparte

A continuación, entregamos a nuestros lectores las impresiones escritas sobre el general Carrera por personalidades que lo conocieron durante su corta vida, o por aquellos que han estudiado y analizado posteriormente sus obras, tanto militares como civiles.

“Estaba dotado de un espíritu superior, de una inteligencia aventajada, pronta y fuerte; de extraordinaria firmaza de carácter y de un poder de voluntad incontestable. Su alma elevada parecía vaciada en el molde de los héroes mas afamados; con una imaginación ardiente, un talento privilegiado, un corazón magnánimo y una instrucción poco común; con maneras las mas cultas, su apostura elegante y el atractivo irresistible de su palabra persuasiva y fascinadora, Carrera reunía las condiciones mas esenciales para ocupar un lugar distinguido en la sociedad, como hombre público y como hombre privado”.

General argentino Tomás de Iriarte
Revista de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía,
1921, No. 44.

- O -

“Ciertamente, el Prócer fue un insigne revolucionario, el mas grande nacido en Chile, y hubo de atropellar muchas cosas pero su revolución consistió, precisamente, en querer reemplazar el régimen monárquico absoluto por el republicano democrático; inmenso proyecto que le costó la vida, amén de persecuciones y torturas, sin paralelo en nuestra historia”.

Julio Alemparte Robles
Profesor. Miembro de Número de la Academia Chilena de la Historia. “Carrera y Freire. Fundadores de la Republica”, Editorial Nacimiento, Santiago, 1963.

“¿Por qué glorificamos hoy en esa estatua de bronce al ajusticiado de Mendoza...? ¡Ah! Por que hoy pronuncia el pueblo chileno el augusto fallo de la historia. Por que hoy la posteridad imparcial y justiciera hace lo que los contemporáneos de José Miguel Carrera no hicieron, por que desconocieron el genio, ¡porque no lo comprendieron!

Carrera se adelantó a su época, queriendo apresurar los acontecimientos, pretendió que sus contemporáneos rompieran bruscamente con su pasado y con su presente para consumir una revolución que miraban con recelo, para lanzarlos a un porvenir de verdad que ellos suponían un abismo. Tal fue su culpa. ¡Tal es su gloria!”

Eulogio Rojas Mery
“Los Tres Grandes de la Emancipación de Sud América Hispana” (Carrera, Bolívar y Sucre). Editorial Newport (Junio 1967)

“Los acontecimientos posteriormente desencadenados dieron un rumbo mas positivo a la revolución. Ellos tuvieron su culminación en el mes de Septiembre de 1811. A la timidez y moderación, se le iba a reemplazar por una actitud decidida y de grandes reformas. Para su realización hubo necesidad de un verdadero líder, que uniera a su capacidad de acción la audacia de un autentico revolucionario y la suficiente sagacidad para ganarse voluntades. Ese hombre fue José Miguel Carrera”.

Senador don Alejandro Chelén Rojas
“El Guerrillero” (Manuel Rodríguez y su hermano Carlos) Segunda edición, 12/11/1964

- O -

“Cuando en Chile, en las infinitas generaciones del porvenir, se quiera dar la pauta de la hombría y de las

altas cualidades de la raza; aquellas juventudes, aquellos hombres de ese mañana remoto, tendrán que mirar al fondo mismo de la historia y allá, entre las nieblas del génesis de los albores de la República; surgirá firme, invencible y bella, la figura epónima del general Carrera”.

Augusto Iglesias

“José Miguel Carrera. La Rebelión Armada en América”. Biblioteca Ercilla, 1934

- O -

“Al abandonar Chile, Carrera sentía como un presentimiento la adversidad de su destino. Había dado todo a la naciente República y a ella había sacrificado su familia, la felicidad de su recién formado hogar, su posición social, su porvenir; y no veía delante de sí ningún apoyo sólido, ni siquiera el reconocimiento de sus servicios.

El tiempo fijaría definitivamente su gloria como la del primer Jefe de la Revolución Emancipadora. En el corto espacio de tres años (1811 – 1814) había conseguido socavar desde su base un dominio de tres siglos y había preparado el derrumbamiento final del poder español”.

Fernando Campos Harriet

Miembro de Número de la Academia Chilena de la Historia. Profesor de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Chile.

- O -

“Don José Miguel Carrera era por naturaleza constante y firme en sus ideas; la reconquista de la patria era entonces su único deseo, su esperanza mas querida; y la vista de tantos esfuerzos frustrados no le arredró por mucho tiempo. Los Estados Unidos habían cautivado, desde tiempo atrás, todos sus simpatías y mantuvieron ahora todas sus esperanzas”.

Diego Barros Arana

Historia General, tomo III, página 134

- O -

“Carrera tenía 35 años. Era alta y graciosa su presencia, tenía el cabello negro, frente espaciosa, ojos negros penetrantes y nariz aguileña. Era honorable, emprendedor y bravo; franco con sus amigos, libre de simulación o envidia, compasivo y generoso hasta el extremo; su genio era suave e igual, ni la adversidad ni la buena fortuna podían perturbar la elevación de su alma”.

Memorias del Teniente William Yates

Oficial irlandés enrolado en la flota que Carrera trajo de los Estados Unidos y que lo acompañó en las pampas argentinas hasta sus últimos días.

- O -

“Poseía en grado superior el don de la palabra, el don de gente y una seducción irresistible; no se podía hablar cuatro minutos con el general Carrera sin ser su amigo. Hasta su voz era notable, daba a sus palabras una entonación metálica que parecía una campana”.

“El general don José Miguel Carrera era un hombre de estatura más que regular, delgado de cuerpo, color blanco, de mirar tierno y penetrante, nariz grande; tenía la boca casi siempre entreabierta y al hablar mostraba sus blancos y bien conservados dientes, algo grandes. En su frente espaciosa y elevada se notaban a ambos lados, dos prominencias pronunciadas y la cabeza, desde allí se elevaba como un globo, Un observador inteligente que hubiese conocido el sistema del doctor Gall, hubiera podido estudiar en aquella cabeza, que revelaba tanta inteligencia; y en efecto, ese hombre era una de las capacidades de América”.

Manuel A. Pueyrredòn

(Memorias, “Últimos días del general Carrera”) Oficial argentino que militó en el Ejército de los Andes bajo el mando de San Martín. Sobrino del Director Supremo Pueyrredòn, de las Provincias Unidas del Plata. De vuelta en Argentina, fue hecho prisionero en 1821 por las fuerzas de Carrera; quien despertó una gran admiración en el joven oficial, surgiendo una gran amistad entre ambos y a quien que lo acompañó hasta sus últimos momentos en el patíbulo de Mendoza; no sin antes haber tratado de conmutar la condena a muerte de Carrera, con todos los medios a su alcance.

“José Miguel Carrera, El Húsar Desdichado”, Ediciones Isla Negra, 1962, publicado por Pablo Neruda y Germán Marín

- O -

“José Miguel Carrera es el único hombre que, entre todos los chilenos, sin exceptuar a ninguno conocido, se presenta a las generaciones llevando sobre su frente la fúlgida diadema del genio”.

Benjamín Vicuña Mackenna

- O -

“Muchas cualidades reunió en su persona José Miguel Carrera que le hicieron ser amable: una ilustre, hermosa presencia, inteligencia despejada, arrojo temerario y corazón magnánimo. A todas estas prendas unió el don inestimable de la simpatía que no siempre acompaña a los seres de valer. La naturaleza, pues, con larga mano le había prodigado perfecciones del espíritu y del cuerpo. No únicamente los que lo siguieron sino cuantos lo trataban, quedaban cautivados por su natural elocuencia, por la gentileza de sus maneras y por la confianza que sabía inspirar”.

Pedro Lira Urquieta

“José Miguel Carrera”, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1983

- O -

“Para Carrera, la gloria americana es la propia; y los paladines de la libertad, sus hermanos. El triunfo ajeno, en vez de ensombrecer su espíritu con ideas egoístas, le arranca frases de entusiasmo y de la más sincera admiración”.

Augusto Iglesias

“José Miguel Carrera, Biblioteca Ercilla, Santiago de Chile, 1934.



“...usted es considerado en este país como el solo campeón de las libertades de Sud América, sobre cuyos principios debe ponerse una entera confianza y el único que puede conducir la revolución a un desenlace feliz y a una útil conexión política entre Sud América y los Estados Unidos. La visita que usted hizo a este país, aunque bajo las circunstancias menos favorables, debe contribuir a acelerar este resultado, y puedo asegurar a usted sobre este particular, que usted es mejor conocido a este gobierno que ninguno de los agentes autorizados que se han presentado de las provincias independientes”.

Comodoro David Porter (*)

Fragmento de una carta a Carrera.

() Porter fue un marino nacido en la ciudad de Boston, Mass. Llegó a ser uno de los jefes más prestigiosos de la Armada de los Estados Unidos, por su valor y por los servicios prestados a su país. Ejerció una gran influencia para que Carrera pudiera llevar a buen término la enorme empresa que se propuso al viajar a Norte América, sin más recursos que su prestigio y su palabra de honor. El comodoro Porter falleció en Constantinopla, siendo Ministro Plenipotenciario de su país, ante el gobierno de Turquía.*

ACTIVIDADES del INSTITUTO

ABRIL-MAYO



- **15 de abril** Se realizó exitosamente la Tertulia para los socios del Instituto. Expusieron la Perito Evelyn Aguilera Arce con el Estudio grafológico de José Miguel Carrera y el director del Instituto Agustín Ossandón Valdés, con el tema Carrera hoy.
- **19 de abril** La Embajada de Venezuela invita a la conmemoración de la independencia de ese país con un acto público. Asiste el Director don Octavio Campusano y Señora.
- **27 de abril** Por invitación del nuevo Presidente de la Filial de la Florida, don Marcelo Villalba Solanas, la Señora Ana María Ried U. y el Director don Emilio Alemparte P. asisten a una reunión de esa sub sede.
- **28 de abril** Directores y socios del Instituto asisten a la CATAM, la Feria Costumbrista organizada por la Municipalidad de El Monte que este año inaugura un circuito histórico que incluye la visita al Túnel de Los Carrera.
- **29 de abril** La Señora Presidenta del Instituto y directores asiste al aniversario del Museo Marítimo y Naval en Valparaíso invitados por su Director don Cristián del Real.
- **5 de mayo** El Director don Guillermo Díaz de Valdés Ruiz – Tagle asiste a una exposición pictórica en la Embajada de Argentina.
- **6 de mayo** Inauguración de la nueva filial de la IV Región. Asisten la Señora Presidenta y Emilio Alemparte, dictando charlas sobre el prócer. Fueron acompañados por los directores don Alfonso Vásquez y Señora, don Octavio Campusano y Señora, y el Presidente de la Filial de la Florida, don Marcelo Villalba.
- **10 de mayo** El Instituto de Investigaciones Históricas José Miguel Carrera dona un busto del prócer a la comuna de El Monte. La efigie es retirada por empleados municipales.
- **10 de mayo** En la reunión mensual de Directorio es presentado el nuevo Director Suplente, don Alberto de la Carrera Díaz.
- **12 de mayo** Exposición Hallazgos de la Guerra del Pacífico en las Casas de Lo Matta, organizada por Marcelo Villalba Solanas, Presidente de la Filial de La Florida, en la que se exponen objetos de Ignacio Carrera Pinto y de la Familia Carrera.
- **14 de mayo** La Municipalidad de El Monte inaugura un busto a doña Javiera Carrera Verdugo, asisten el Director don Octavio Campusano Tapia y Señora.
- **20 de mayo** En el marco de las celebraciones de las Glorias Navales la Universidad de Santiago de Chile rinde un homenaje a sus ex alumnos héroes de la guerra de 1879. Asiste la Señora Presidenta del Instituto.
- **21 de mayo** Una delegación de nuestro Instituto encabezada por la Señora Presidenta asiste al Homenaje a las Glorias Navales realizado en el Monumento a los Héroes en la Plaza Venezuela, en Santiago. Concurren la Señora Ana María Ried y los Directores Emilio Alemparte, Alfonso Velásquez y Octavio Campusano y Señora.
- **23 de mayo** En el auditorium de la Escuela de la Policía de Investigaciones de Chile, la Señora Ana María Ried Undurraga dicta una clase magistral sobre el prócer para 1400 asistentes entre alumnos y profesionales de esa institución. Es acompañada por los Directores don Alfonso Velásquez y don Emilio Alemparte.
- **24 de mayo** La Señora Ana María Ried y una delegación del Instituto asisten a un desfile de las Glorias Navales en la Guarnición Naval Metropolitana.
- **28 de mayo** Invitados por el Alcalde de Til Til, Señor Salvador Delgadillo Bascuñan, una delegación de Directores del Instituto participan de la conmemoración del 193° aniversario de la muerte de Manuel Rodríguez.
- **29 de mayo** Se celebra el Día del Patrimonio en el Monte con un circuito turístico por distintas localidades relacionadas con la vida de Los Carrera en esa comuna, como el túnel y la casa patrimonial. Asisten Directores y Socios del Instituto.